



editorial

HIMNOS DEL OFICIO Y ORACION DE LOS FIELES

Como nuestros lectores habrán ya advertido este número de Oración de las Horas tiene unas características especiales: su grosor es doble, porque abarca dos meses, y su contenido moralmente monográfico: casi todas sus páginas abordan un solo y único tema: los himnos de la Liturgia de las Horas.

El deseo de hacer participantes en alguna manera a todos nuestros lectores del importante cursillo habido en Madrid durante los días del 29 de abril al 1 de mayo pasados —del que previamente dimos conocimiento a nuestros subscriptores— es el que nos ha movido a confeccionar este número extraordinario. El referido cursillo versó sobre la problemática de los himnos en nuestro momento histórico actual, es decir, en el momento en que las comunidades cristianas están pasando de los antiguos himnos, medievales en su mayor parte y compuestos en latín, a la nueva himnodia redactada en las respectivas lenguas modernas. La importancia —la urgencia incluso— de enfocar correctamente este problema precisamente en nuestro momento histórico estriba, a nuestro juicio, en dos hechos innegables: nos encontramos aún, por una parte, en el momento de los primeros pasos; dentro de un tiempo, cuando los modos y maneras de los himnos habrán ya cristalizado y el pueblo se habrá acostumbrado a cantar de formas ya estereotipadas su fe, quedarán menos posibilidades de rectificar el camino andado. Por otra parte el pasar de los himnos latinos a las composiciones castellanas no es un simple problema de buenas versiones, como es el caso de los textos bíblicos, sino que se trata de lograr auténticas creaciones y éstas deben ser logradas tanto con referencia a su contenido como a su expresión literaria y musical. De aquí, pues, la importancia del cursillo y del presente volumen de Oración de las Horas.

Pero el número que presentamos de nuestra Revista es importante también en razón del Material para la celebración que contiene. Este material, en efecto, se usará sin duda con mayor frecuencia que el de otros números de nuestra publicación pues está destinado a servir en la

celebración eucarística durante las largas semanas del tiempo ordinario. Siguiendo la trayectoria empezada en el número de noviembre del año pasado y, de acuerdo con las motivaciones indicadas en el artículo “insistiendo sobre la oración de los fieles” del referido cuaderno, nuestra Revista ha presentado ya algunos formularios para los tiempos de Adviento y Pascua. Hoy le ha tocado el turno al tiempo ordinario. Con estos formularios intentamos paliar en cierta manera, como ya advertimos en el artículo que acabamos de citar, la pobreza que, en algunos campos, ofrece el libro oficial de la Oración de los fieles.

Pero cuando este material estaba ya preparado ha aparecido una nueva edición de este libro; el hecho exige, pensamos, unas palabras por nuestra parte que justifiquen la continuidad en la publicación de nuevos formularios, pues a primera vista podría pensarse que el nuevo volumen del Secretariado de Liturgia remedia ya ampliamente las deficiencias a que nos hemos referido. Hay que decir que, en realidad, la nueva edición del libro “La oración de los fieles” —que oportunamente presentaremos en otra ocasión— es quizá menos “nueva” de lo que a primera vista pudiera parecer. Sobre todo quienes habitualmente celebran la Liturgia de las Horas —y ellos son mayoría entre nuestros lectores— fácilmente constatarán que la casi totalidad de los “nuevos” formularios son la simple repetición de las preces ya bien conocidas y usadas en el Oficio. Además su adopción como oración universal en la misa resulta incluso equívoca y muy dudosa (cf. Tena: *La identidad de la Oración de los fieles*, en Oración de las Horas, agosto-septiembre 1976, sobre todo pp. 21-22).

Todo ello nos ha convencido de que debíamos continuar el camino empezado ofreciendo formularios para completar el libro oficial. En este número presentamos, pues, 15 nuevos formularios breves para el tiempo ordinario. Hemos optado por este número porque se nos antoja que, añadidos a los 16 formularios breves que aparecen en el libro oficial de “La oración de los fieles”, dan un conjunto de 31 formularios, conjunto que permite variar la fórmula cada día del mes, afectando cada texto a cada uno de los días según su misma numeración; con ello se evita fácilmente que un mismo texto se repita monótonamente en días muy cercanos. Así, pues, durante la primera quincena de cada uno de los meses podrían usarse los 15 formularios que presentamos en este número y, a partir del 16 de cada mes los 16 que aparecen, como formularios breves, en el libro oficial (pp. 40-46 de la edición antigua; pp. 39-54 de la nueva edición). Los formularios largos es mejor reservarlos para los domingos.

Deseamos, pues, que este número extraordinario sea útil a nuestros lectores tanto en sus reflexiones doctrinales sobre la himnodia como en el material que les acompañará diariamente casi durante medio año en la celebración eucarística.

P. F.